

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

I DOMINGO DE CUARESMA

18 de febrero de 2024

Ciclo B

Génesis 9, 8-15

Salmo 24, 4bc-5ab.6-7bc.8-9

1 Pedro 3, 18-22

Marcos 1, 12-15

PARA NUESTRA REFLEXIÓN PERSONAL



“Está cerca el Reino de Dios, convertíos y creed en el Evangelio”

¡PARA RECORDAR!

60. En esta perspectiva, la teología bíblica del «shabbat», sin perjudicar el carácter cristiano del domingo, puede ser recuperada plenamente. Ésta nos lleva siempre de nuevo y con renovado asombro al misterioso inicio en el cual la eterna Palabra de Dios, con libre decisión de amor, hizo el mundo de la nada. Sello de la obra creadora fue la bendición y consagración del día en el que Dios cesó de «toda la obra creadora que Dios había hecho» (Gn 2,3). De este día del descanso de Dios toma sentido el tiempo, asumiendo, en la sucesión de las semanas, no sólo un ritmo cronológico, sino, por así decir, una dimensión teológica. En efecto, el continuo retorno del «shabbat» aparta el tiempo del riesgo de encerrarse en sí mismo, para que quede abierto al horizonte de lo eterno, mediante la acogida de Dios y de sus kairoi, es decir, de los tiempos de su gracia y de sus intervenciones salvíficas.

Carta apostólica de Juan Pablo II. “Dies Domini”. N. 60

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA:

Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/:** Amén.

Hermanos: bendecid al Señor que nos invita benignamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

MONICIÓN DE ENTRADA: Hoy es el primer domingo de cuaresma, las lecturas que escucharemos hoy nos dirán cómo desde el principio de la creación el Dios creador y liberador tuvo un plan de salvación para la todos. Pero el ser humano pecó y prefirió vivir al margen del Dios salvador y tuvo que pagar las consecuencias de haber asumido tal actitud.

Que esta celebración nos fortalezca para que seamos capaces de reconocer nuestro pecado personal y social, y fortalecernos en contra de las tentaciones que quieren alejarnos de los caminos del Dios vivo.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

ACTO PENITENCIAL

El Señor ha dicho: “El que esté sin pecado, que tire la primera piedra”. Reconozcámonos, pues, pecadores y perdonémonos los unos a los otros desde lo más íntimo de nuestro corazón. *(Se hace una breve pausa en silencio)*

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R/: Amén.

ORACIÓN

Al celebrar un año más la santa Cuaresma, concédenos, Dios todopoderoso, avanzar en la inteligencia del misterio de Cristo y vivirlo en su plenitud.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. R/: Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA: La primera lectura es el final del relato del diluvio, es un texto lleno de sugerencias sobre la necesidad de ver que Dios, a pesar del alejamiento de la humanidad de su proyecto salvador, siempre ofrece oportunidades de gracia, como a Noé y su familia, que en este caso representan una nueva humanidad.

Primera lectura

Lectura de la lectura del libro del Génesis 9, 8-15

Dios dijo a Noé y a sus hijos: «Yo hago un pacto con vosotros y con vuestros descendientes, con todos los animales que os acompañaron: aves, ganado y fieras; con todos los que salieron del arca y ahora viven en la tierra. Hago un pacto con vosotros: el diluvio no volverá a destruir la vida, ni habrá otro diluvio que devaste la tierra.»

Y Dios añadió: «Ésta es la señal del pacto que hago con vosotros y con todo lo que vive con vosotros, para todas las edades: pondré mi arco en el cielo, como señal de mi pacto con la tierra. Cuando traiga nubes sobre la tierra, aparecerá en las nubes el arco, y recordaré mi pacto con vosotros y con todos los animales, y el diluvio no volverá a destruir los vivientes.»

¡Palabra de Dios!

R/: Te alabamos Señor.

Salmo 24, 4bc-5ab.6-7bc.8-9

R/: Tus sendas, Señor, son misericordia y lealtad para los que guardan tu alianza.

Señor, enséñame tus caminos,
instrúyeme en tus sendas:
haz que camine con lealtad;
enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador.

R/: Tus sendas, Señor, son misericordia y lealtad para los que guardan tu alianza.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Recuerda, Señor, que tu ternura
y tu misericordia son eternas.
Acuérdate de mí con misericordia,
por tu bondad, Señor.

R/. Tus sendas, Señor, son misericordia y lealtad para los que guardan tu alianza.

El Señor es bueno y es recto,
y enseña el camino a los pecadores;
hace caminar a los humildes con rectitud,
enseña su camino a los humildes.

R/. Tus sendas, Señor, son misericordia y lealtad para los que guardan tu alianza.

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA: La segunda lectura presenta la acción redentora de Cristo en una frase "murió por nuestros pecados", debemos entenderla en el sentido de que murió "a causa de nuestros pecados", es decir, el pecado del mundo que nos aleja de la misericordia y salvación de Dios.

Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro 3, 18-22

Cristo murió por los pecados una vez para siempre: el inocente por los culpables, para conducirnos a Dios. Como era hombre, lo mataron; pero, como poseía el Espíritu, fue devuelto a la vida. Con este Espíritu, fue a proclamar su mensaje a los espíritus encarcelados que en un tiempo habían sido rebeldes, cuando la paciencia de Dios aguardaba en tiempos de Noé, mientras se construía el arca, en la que unos pocos, ocho personas, se salvaron cruzando las aguas. Aquello fue un símbolo del bautismo que actualmente os salva: que no consiste en limpiar una suciedad corporal, sino en impetrar de Dios una conciencia pura, por la resurrección de Jesucristo, que llegó al cielo, se le sometieron ángeles, autoridades y poderes, y está a la derecha de Dios.

¡Palabra de Dios!

R/: Te alabamos Señor.

MONICIÓN AL EVANGELIO: Hoy el evangelista presenta el desierto tan cargado de simbolismo en la teología de Israel: de la misma manera que es un tiempo de tentación, es también un tiempo de purificación.

Evangelio

Evangelio según san Marcos 1, 12-15

En aquel tiempo, el Espíritu empujó a Jesús al desierto. Se quedó en el desierto cuarenta días, dejándose tentar por Satanás; vivía entre alimañas, y los ángeles le servían. Cuando arrestaron a Juan, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios.

Decía: «Se ha cumplido el plazo, está cerca el reino de Dios: convertíos y creed en el Evangelio.»

¡Palabra del Señor!

R/: Gloria a Ti, Señor, Jesús.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

COMENTARIO HOMILÉTICO

I Domingo de cuaresma – B – 18/02/2024

Desde el pasado miércoles hemos entrado en el tiempo de Cuaresma. La Cuaresma nos incita a compartir la experiencia mística de muchos creyentes que nos han precedido y a alcanzar, como ellos, el gozo de “encontrarnos” en la Pascua con el Dios que salva de la muerte. Cuarenta años peregrinó Israel por el desierto hasta alcanzar aquella tierra prometida “que manaba leche y miel”; cuarenta días permaneció Moisés en el monte antes de que Dios sellase una alianza eterna con su pueblo; cuarenta días caminó Elías hasta el Horeb donde Dios le renovó la alianza; cuarenta días pasó Jesús en el desierto para testificar su fidelidad al Padre como preludio de su entrega “hasta el extremo” para nuestra salvación.

Pero, cuando pensamos en estas cuarentenas, nos vienen a la mente las privaciones que comportan: la escasez de comida, la soledad y el frío de la noche, la austeridad del paisaje... Sin embargo, el “desierto” es un lugar privilegiado para tener un verdadero encuentro con Dios. En el “desierto”, se puede palpar qué es estar a solas consigo mismo, qué es entrar en tu habitación y hablar con Dios cara a cara, como nos dijo Jesús en el Miércoles de Ceniza. En el “desierto”, sentimos la presencia envolvente de Dios.

El evangelista nos ha dicho que el Espíritu llevó a Jesús al desierto y allí fue tentado por Satanás. La naturaleza humana de Jesús, verdadero Dios y verdadero hombre, debía manifestar visiblemente la profunda experiencia del Padre que el Hijo vivía y darnos ejemplo del camino que lleva a “encontrarse” con Él.

En el desierto no hay otros seres ni otras cosas con los que entretenerse y distraer la atención. El paisaje sobrio, duro y grandioso, bajo un cielo radiante, predispone a experimentar la cercanía de Dios. Pero para vivir el “desierto” de la Cuaresma no hace falta irse hasta el Sahara, sino que podemos vivirlo en nuestra propia casa, si somos capaces de reservar un tiempo y un espacio liberados de la televisión, de los móviles y de otros entretenimientos que nos absorben, y si nos decidimos a entablar una conversación amigable con Dios. Estos encuentros cara a cara con Dios siempre son gratificantes, pues Dios se manifiesta como Alguien que ama con fidelidad indestructible. En los verdaderos creyentes, esas cuarentenas en el “desierto” han sido el preludio de un tiempo de gracia, de honda alegría y de una felicidad que nada ni nadie han podido destruir.

Además, el “desierto” es el lugar privilegiado para tomar las decisiones más trascendentales de la vida. La finalidad de las tentaciones, que tanto Israel como Jesús soportaron en el desierto, no era tenderles una trampa para comprobar su fidelidad, sino prepararlos para la decisión suprema de saber decir, como Jesús en Getsemaní, «no se haga mi voluntad, sino la tuya».

La tentación es algo consubstancial con el ser humano, porque todos hemos de decidir, en algún momento de nuestra vida, sobre nuestra adhesión o distanciamiento de lo que Dios quiere. En estas encrucijadas de la vida siempre se nos plantea la misma pregunta: ¿voy a buscar el bien, aunque no lo perciba atractivo, o voy a servir lo que satisface mis apetencias egoístas? ¿voy a decidirme por lo bueno, lo digno, lo justo y razonable, aunque sea arduo, o voy a dejarme arrastrar por lo que me resulta más fácil? ¿voy a servir a Dios o al dinero”? por decirlo con las palabras que Jesús utilizó. El “desierto” cuaresmal nos pone en una situación perfecta para escoger lo que Dios quiere, sabiendo que lo que Dios quiere es lo que conduce a nuestro crecimiento como personas y como comunidad de seres humanos llamados a amarnos unos a otros. No veamos, pues, el tiempo cuaresmal como un tiempo de tristeza y privaciones, sino como un tiempo ilusionante y atractivo.

Pedro Escartín Celaya

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO CREDO DE LOS APOSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **R/:** Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Respondemos: **Te rogamos, óyenos**

1.- Por la Iglesia, empujada, como Cristo, por el Espíritu, al desierto de la Cuaresma: para que se vea fortalecida en la lucha contra las fuerzas del mal OREMOS. **R/:** **Te rogamos, óyenos**

2.- Por todos los cristianos: para que esta Cuaresma sea un tiempo de conversión. OREMOS. **R/:** **Te rogamos, óyenos**

3.- Por los difuntos, especialmente los de nuestras familias y nuestra Parroquia (**se dice el nombre de la parroquia**): para que pronto vean el rostro del Señor OREMOS. **R/:** **Te rogamos, óyenos**

4.- Por los grupos y las personas interesados en la conservación de la naturaleza y en la preservación del medio ambiente: para que perseveren en la llamada de atención a la responsabilidad de todos. OREMOS. **R/:** **Te rogamos, óyenos**

5.- Por cada uno de nosotros aquí reunidos, que queremos entrar en la Cuaresma: para que podamos vivir la experiencia del encuentro con Dios en Cristo, creamos y nos convirtamos sinceramente. OREMOS. **R/:** **Te rogamos, óyenos**

En este mes de febrero, oremos con el Papa Francisco y su Red Mundial de Oración para que los enfermos terminales y sus familias reciban siempre los cuidados y el acompañamiento necesario, tanto desde el punto de vista médico como humano.

OREMOS: Dios, Padre nuestro, que no quieres la muerte del pecador, sino que se convierta y viva, escucha nuestras súplicas. Escucha, Señor, nuestra oración y ven a salvarnos. Tú, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. **R/:** Amén.

[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO RITO DE LA COMUNION

CANTO DE ADORACIÓN:

PLEGARIA LITÁNICA:

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

ORACIÓN DOMINICAL

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

CELEBRACIÓN DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiamos ahora un signo de comunión fraterna.

COMUNIÓN

El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor...

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Cuando el animador comulga, dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

CANTO:

ACCIÓN DE GRACIAS

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Bendito seas, Señor, Dios Padre nuestro, por la oportunidad que nos concedes al comienzo de este camino hacia la pascua. Lo recorreremos con Cristo hasta el final. Así, convertidos al cumplimiento de tu voluntad y renovados en la fe y promesas de nuestro bautismo, alcanzaremos los objetivos del ejercicio de la cuaresma.

El que vive y reina por los siglos de los siglos. R/: Amén.

RITO DE LA CONCLUSIÓN

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R/:** Amén.

Podéis ir en paz. **R/:** Demos gracias a Dios.